

ELOY MORENO: EL BOLÍGRAFO DE GEL VERDE

<http://eloymoreno.com/>

Biografía y Contacto



Se supone que en esta sección debería escribir mi fecha y lugar de nacimiento, mi historial literario y una pequeña biografía.

Como ya he comentado en varias ocasiones, no es necesario, lo importante es haber conseguido publicar esta novela, todo lo demás es secundario.

Si deseas ponerte en contacto conmigo puedes hacerlo escribiéndome al siguiente email:

elboligrafodegelverde@gmail.com

Gracias!

Mi pequeña historia

El Inicio:

Una tarde de 2006 me senté frente al ordenador con una idea fija en la cabeza: escribir una historia del día a día, una historia que fuese capaz de penetrar más allá de la mirada de un lector, una historia capaz de permanecer en el recuerdo. Pero sobre todo, deseaba escribir la novela que a mí me hubiese gustado leer.

Invertí más de dos años en terminarla, miles de horas inventando personajes, capturando pedazos de realidad, creando situaciones cotidianas pero escondidas, sentimientos comunes pero disimulados; en resumen, invertí una pequeña parte de mi vida en crear otras vidas.

Fue a mediados de 2009 cuando la acabé. Aquella misma noche, la última de creación, encendí nervioso el ordenador para comunicárselo. Pulsé sobre el archivo y lo abrí, y allí apareció ella. Me quedé mirándola, pasando páginas sin leerlas, hasta que llegué a la última de las frases, a la última de las palabras: "Estás perfecta", le dije.

Recordé con los ojos cerrados esos dos años juntos; todas las horas, tardes, días y noches que habíamos pasado acompañados; todas esas madrugadas en las que yo acababa dormido sobre el teclado; todas esas risas y todas esas lágrimas que compartimos durante tanto tiempo, que compartimos mientras la estuve escribiendo. Y tras el paso de unos minutos en ésa, nuestra intimidad, me hizo una pregunta para la que yo no tenía respuesta: "¿Y ahora qué?"

¿Y ahora qué?... Había estado tan inmerso en su creación que no me había planteado qué haría después con ella, qué haríamos. No tenía respuesta. Nunca pensé en su

existencia más allá del nacimiento; nunca pensé que no quería quedarse en Nunca Jamás para siempre.

Durante varias semanas, cada noche, me acercaba al ordenador, lo encendía y la miraba, en realidad nos mirábamos. Así nos podíamos pasar horas, cada uno en una orilla, como dos conocidos que jugaban a no encontrarse; que, entre reproches y disculpas, jugaban a verse sin mirarse. Y fue durante esas noches cuando me di cuenta de que, tras esos dos años, ella ya había conseguido estar completa y yo, en cambio, me había quedado vacío. Fue cuando me di cuenta de lo más importante: una novela nace para ser leída.

Así que decidí ser yo mismo quien le devolviera la vida, ser yo quien la publicase. Aún recuerdo la tarde en que se lo dije, aún recuerdo su sonrisa, sus ganas por salir de aquel ordenador que se había convertido en cárcel.

La Autoedición:

Opté por editarla yo mismo. Si había sido capaz de estar durante dos años escribiéndola; ¿por qué no iba a poder editarla? Le comuniqué la decisión. “Cariño”- le dije- “eres lo mejor que ha salido de mis manos, te escribí para ser leída. No voy a permitir que nadie te desprecie sin ni siquiera llegar a leerte, tú no has nacido para eso”.

Y fue así como ella y yo, mi obra y su autor, comenzamos el camino juntos. Trabajamos de nuevo durante meses; días y noches en los que estuve jugando con sus formas, buscándole el mejor formato, el mejor tipo de letra, la distancia exacta entre sus huesos que eran líneas, entre sus órganos que eran párrafos... Le busqué una buena imprenta para dotarle de una piel de papel.

Ahora ya sólo faltaba distribuirla. Podría haber contratado a una empresa, pero sé que ella nunca se hubiese atrevido a ir sola, estuvimos demasiado tiempo juntos; así que finalmente decidí acompañarla a todas partes. Admito que al principio fue difícil, en algunas librerías ni siquiera nos recibieron: “no van ustedes por el canal adecuado”, nos decían. Y en las que lo hacían tampoco nos tomaban muy en serio, pues dejaban los ejemplares en lugares demasiado escondidos, lugares donde ella no podía lucir aquel traje que tanto le gustaba.

Por eso decidí ayudarla un poco más, pues un libro abandonado tiende a hacerse invisible en muy poco tiempo. Por eso he estado durante muchos días, durante muchas horas, de pie fuera de las librerías, repartiendo marca-páginas y hablando uno a uno con todos los posibles lectores. Aún recuerdo cada vez que iba a una librería y les intentaba convencer para que me dejaran estar todo el día en la puerta promocionando la novela.

Y así, con mi insistencia y su calidad, poco a poco la situación fue mejorando. Y claro, con el aumento de ventas, comenzaron a tratarla con respeto, incluso con cariño que era más importante. Cada vez estaba más visible, en mejores estanterías y junto a mejores novelas. Tendrían que haber visto su cara el día que la colocaron junto a una de Saramago.

También he de reconocer que tuve mucha ayuda, pues mis padres la adoptaron, como a ese nieto que aún no han tenido. Y si mi padre se encargaba de recoger los paquetes de libros que iban llegando de la imprenta, y llevármelos a la librería en la que estaba de promoción, fue mi madre la que ejerció un papel más sentimental, pues a partir del

nacimiento de la novela se dedicó a llevar siempre un ejemplar en el bolso para enseñarla en cualquier pescadería, mercado, frutería y demás establecimientos por los que habitualmente pasaba. Una parte de ella -a la novela me refiero- se acostumbró a vivir al abrigo de una madre que no era biológica, pero sí adoptiva.

Y así, conforme pasaba el tiempo, cada vez más lectores preguntaban por la novela, la buscaban o comentaban sobre su trama sin saber que ella estaba ahí, sobre cualquier estante, escuchándoles.

La Promoción:

Posteriormente, en mi rol de padre que quiere ver crecer a su criatura, intenté llevarla a lugares más grandes, más importantes, como El Corte Inglés, FNAC, etc. En la mayoría de ellos, al principio me respondieron con negativas: “no va por los cauces adecuados”, me decían. Pero yo volvía de nuevo a intentarlo, y volvía y volvía, hasta que finalmente me permitían ponerlas a la venta e incluso me dejaban estar por allí promocionándola.

Y así, poco a poco, ciudad a ciudad y librería a librería, creamos lo que ambos denominamos TOUR 2010; que, recuperando el espíritu de las bandas de rock, consistía en coger el coche, llenar una maleta con decenas de ejemplares e ir, por distintas ciudades, dando a conocer la novela. Ciudades que normalmente no escogía yo, sino los propios lectores, pues ellos con su insistencia convencían a librerías, organizaciones, ferias... para que me dejaran estar allí promocionando la novela.

Durante esta pequeña aventura me he dado cuenta de que eso que llaman “boca a oreja” funciona mucho más rápido a través de las redes sociales, pues no había día que en Facebook no tuviese mensajes de apoyo, recomendaciones del libro, crónicas del mismo, opiniones...

Espasa:

Finalmente conseguí ponerla a la venta en La Casa del Libro de Castellón. Inmediatamente lo comuniqué en Facebook y cientos de personas escribieron una opinión sobre el libro en la web www.casadellibro.com. Consecuencias: gracias a todas esas opiniones la novela se situó como la segunda más valorada en portada de la web, y quizás gracias a eso finalmente la novela llegó a oídos de la editorial Espasa.

La leyeron, les gustó y se pusieron en contacto conmigo para poder distribuirla en toda España.

Toda esta pequeña aventura continúa el 13 de enero de 2011, día en el que la novela se puso a la venta, a nivel nacional.

P.D.: Tras varios meses de TOUR me quedo, de por vida, con una experiencia que me ha aportado amigos en muchas ciudades, compañeros de aventura en ferias, lectores que simplemente venían a saludarme, personas que me han contado sus pequeñas o grandes historias mientras hablábamos de libros, cientos de fotografías y millones de recuerdos. Y sobre todo me he dado cuenta de que a veces los molinos no son tan grandes como los vemos.

http://elpais.com/diario/2011/01/19/cvalenciana/1295468293_850215.html

El gancho del boli verde

Espasa publica la novela de Eloy Moreno, un funcionario de Castellón que había tenido que recurrir a la autoedición

María Fabra Castellón 19 ENE 2011

"A veces, los molinos no son tan grandes como los vemos". Esta es una de las reflexiones que Eloy Moreno saca de los meses que pasó promocionando su novela, él mismo, recorriendo cientos de kilómetros, visitando decenas de librerías, de ferias, haciendo promoción por Internet. Eso pasó antes de que recibiera la llamada de Espasa proponiéndole la publicación del libro que él se había autoeditado. "Y nos dio el sí". Desde entonces y tras una semana a la venta bajo el paraguas de Espasa, *El bolígrafo de gel verde* puede encontrarse, en algunos casos, en los mejores mostradores de cualquier librería, ya que, con la tercera edición, ha alcanzado el lugar de los más vendidos. Incluso en aquellas librerías que hace unos meses le rechazaron por no seguir los "cauces adecuados", según le dijeron.

Eloy Moreno comenzó a ejecutar su idea de escribir en 2006. Tardó más de dos años en finalizar el libro. "La novela que me gustaría a mí leer", tal como la describe ahora. La historia de un hombre que vive en un espacio reducido, muy reducido, limitado a su casa, su oficina, la casa de sus familiares, una cafetería, un restaurante y poco más: en total, menos de 500 metros cuadrados. "Sí, un día te vas de viaje y puedes ir hasta la China, pero luego vuelves a esos espacios", explica el autor. Un día, para distinguirse de los demás, se compra un bolígrafo de gel verde que desaparece. Y, a partir de ese momento, su vida comienza a girar en torno a ese boli, hasta que se percata de ello y decide que su vida tiene que cambiar. Moreno asegura que el libro no tiene prácticamente nada de autobiografía pero sí que se ha servido de personas de su alrededor para unificar, en un solo personaje, muchos sentimientos.

Eloy Moreno tiene 35 años y es funcionario en Castellón. Cuando acabó su novela ni siquiera se planteó acudir a las grandes editoriales porque no "quería hacerla pasar por rechazos, por indiferencia, por días, semanas y meses de angustia pensando en si habían llegado a leer su alma o habían abandonado su cuerpo en el fondo de una papelería". También descartó pequeñas editoriales porque pensó que "moriría en cualquier rincón a los dos meses". Así decidió hacer algo distinto: "Y algo distinto era ir yo mismo a las librerías y estar allí con el libro". También regaló marcapáginas para atraer la atención de los lectores que, a través de Internet, comenzaron a "vomitar" buenas críticas. Ni durante su autopromoción, ni ahora, ha dejado de trabajar. "Entonces, hacía los recorridos los viernes por la tarde y los sábados, que es cuando más gente iba a las librerías". Ahora, aunque está en plena promoción, además, sigue conectándose a Internet todas las noches para responder a todos los lectores que le escriben en su página de Facebook. "Si alguien se toma la molestia de escribirme, lo mínimo es contestar, ¿no?", explica. "Yo creo que es muy importante para el lector porque a mí me hubiera gustado, en muchas ocasiones, poder comunicarme con los autores de lo que he leído", añade. El domingo lo dedica su *blog*, desde el que también logró un sinfín de buenas críticas que fueron las que llegaron, precisamente a Miryam Galaz, editora de ficción de Espasa, que fue quien lo descubrió y propuso reeditar la novela.

"Lo que nos ocurrió con Eloy fue como acertar en la primera cita. Un día, brujuleando por Internet, descubrimos un montón de críticas apasionadas de una misteriosa novela titulada *El bolígrafo de gel verde*, cuya lectura no dejaba a nadie indiferente y los lectores hablaban con verdadero entusiasmo de la historia", describe Galaz.